

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Intersecciones entre la construcción de ciudadanía y la salud a partir de la participación en un centro cultural barrial.

Horak, María Clara.

Cita:

Horak, María Clara (2024). *Intersecciones entre la construcción de ciudadanía y la salud a partir de la participación en un centro cultural barrial. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/223>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/aGY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INTERSECCIONES ENTRE LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA Y LA SALUD A PARTIR DE LA PARTICIPACIÓN EN UN CENTRO CULTURAL BARRIAL

Horak, María Clara

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo aborda como temática las vinculaciones posibles entre la construcción de ciudadanía y la salud, a partir de la perspectiva ampliada de esta última, tomando como objeto de estudio la experiencia del “Centro Para la Acción Solidaria” (CEPAS), ubicado en el barrio de Coghlan en CABA. Para ello, se explorará el proceso de participación social comunitaria en salud en este espacio cultural, mediante una investigación exploratoria y descriptiva, de carácter cualitativo, utilizando como fuente entrevistas semidirigidas, observaciones participantes, y un recurso audiovisual documental. A partir de su análisis se busca abordar una historicización del sitio que permita su caracterización, así como conocer cuáles son las iniciativas de prevención y promoción de la salud del mismo, que favorecen la participación y la construcción de ciudadanía, e indagar en la relación entre las prácticas artísticas y la participación social comunitaria en salud. Como resultado, se pudo reconocer que la impronta comunitaria del espacio, apela a la inclusión y la participación activa de toda la comunidad barrial en pos del bienestar común, posibilitando el despliegue de distintos procesos de promoción y prevención de la salud, así como de participación ciudadana, a partir del entrecruzamiento de las actividades artísticas y culturales, y la participación vecinal.

Palabras clave

Participación comunitaria - Ciudadanía - Centro cultural - Prevención y promoción de la salud

ABSTRACT

INTERSECTIONS BETWEEN THE CONSTRUCTION OF CITIZENSHIP AND HEALTH BASED ON PARTICIPATION IN A NEIGHBORHOOD CULTURAL CENTER

This paper addresses the possible links between the construction of citizenship and health, from the broader perspective of the latter, taking as an object of study the experience of the “Center for Solidarity Action” (CEPAS), located in the Coghlan neighborhood in CABA. For this aim, the process of community social participation in health in this cultural space will be explored, applying an exploratory and descriptive qualitative research, and using as source 5 semi-directed interviews, 2 participant observations, and an audiovisual documentary resource. For this

analysis, will be realized an historicization of the site that allows its characterization, as well as to know what are the prevention and health promotion initiatives of the same, which favor participation and the construction of citizenship, and to investigate the relationship between artistic practices and community social participation in health. As a result, it was possible to recognize that the community imprint of the space appeals to the inclusion and active participation of the entire neighborhood community in pursuit of common welfare, enabling the deployment of different processes of health promotion and prevention, as well as citizen participation, based on the nucleation between artistic activities and neighborhood participation.

Keywords

Community participation - Citizenship - Cultural center - Prevention and health promotion

Introducción

El presente trabajo se construye a partir de la investigación realizada para la presentación de la tesis de grado, de la Licenciatura en Psicología de la UBA. Busca analizar las vinculaciones posibles entre la construcción de ciudadanía y la salud, tomando como objeto de estudio la experiencia del “Centro Para la Acción Solidaria” (CEPAS), ubicado en el barrio de Coghlan en CABA. El CEPAS es un centro cultural barrial, surgido en la década de 1990 como una estrategia vecinal para organizarse y hacer frente a las políticas neoliberales características de la época. Es un espacio inclusivo que busca la participación de la comunidad barrial, con el objetivo de promover los lazos de solidaridad vecinal, así como también la cultura y el arte. A partir de esto, y tomando en cuenta una perspectiva ampliada en salud, se piensa el objetivo de explorar el proceso de participación social comunitaria en salud del Centro Cultural Cepas.

Marco teórico

La Psicología Social Comunitaria (PSC) es una corriente teórico-práctica que se ocupa del estudio de los fenómenos psicosociales producidos en relación a procesos comunitarios, a partir de los cuales, el rol activo y la participación de los sujetos en la comunidad se vuelve un factor fundamental (Montero, 2007). Teniendo en cuenta esto, la reflexión sobre la ciudadanía cobra

relevancia, en tanto permite reconocer a los sujetos en su dimensión jurídica, amparados en el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), así como en las garantías constitucionales del territorio que habitan. Los derechos civiles y políticos son definidos como derechos de primera generación, los cuales contemplan el derecho a la dignidad de la persona, su autonomía y libertad. En este sentido, la condición jurídica vincula al Estado y a los miembros de la Sociedad con deberes y derechos (Zaldúa, 2010). Por otro lado, Zaldúa (2010) ubica que el problema de eficacia en salud planteado por las demandas actuales lleva a la interrogación sobre las atribuciones dogmáticas, reduccionistas y descontextualizadas, y abre la posibilidad de propiciar nuevas estrategias. En relación con esto, la Psicología Preventiva se posiciona como un espacio crítico de saberes y prácticas, donde se consensúan diversas propuestas enfocadas en hacer para transformar, en los ámbitos institucionales de salud, educación, desarrollo social y territoriales. A su vez, la promoción de la salud se ubica tradicionalmente como un primer nivel de prevención, en tanto se busca modificar los entornos de riesgo, así como mejorar y reforzar las habilidades individuales y colectivas para enfrentarlos (Zaldúa, 2010). En relación con lo mencionado hasta aquí, la participación comunitaria se ubica como un proceso fundamental para la salud entendida en sentido amplio. Los objetivos de la participación comunitaria se centran en promover la identificación de percepciones, necesidades, problemas, prioridades; generar habilidades para planear, organizar y demandar el acceso a derechos de ciudadanía; y promover el sentido de comunidad y responsabilidad por el cuidado de sí y de los otros (Zaldúa, 2010). Por su parte, Bang (2018) teoriza que la participación activa se relaciona con el fomento de la confianza, la autovaloración, la autoestima, la afirmación en los proyectos, la gratificación y placer, los espacios propios de realización, y la valoración por la identidad sexual y cultural. En esta misma línea, puede ubicarse el arte como herramienta para la participación, así como para la prevención y promoción de la salud. Méndez Oliveros (2020) afirma que las artes toman gran sentido en los espacios comunitarios, ya que además de ofrecer herramientas de abstracción y comprensión de la realidad, representan un medio de resistencia contrahegemónico al crear productos culturales, valorarlos, dotarlos de sentido, difundirlos y multiplicarlos. Bang (2012) considera que a través de actividades comunitarias que promocionan el desarrollo de capacidades creativas colectivas se abre la posibilidad de generar nuevas respuestas a las problemáticas existentes, propiciando el desarrollo de configuraciones creativas en la comunidad. Por último, teniendo en cuenta la importancia de considerar el contexto para poder realizar un abordaje conceptual desde la PSC, es importante analizar que el sistema que rige actualmente las relaciones políticas, económicas y sociales, entre los estados, las empresas y las personas, se reconoce como un sistema capitalista. Al respecto, Zaldúa (2010) teoriza que la lógica capitalista plantea nuevos regímenes de subjetivación y desubjetivación, en escenarios de dominación,

exclusión e inequidades que impotentizan a instituciones tradicionales estalladas, como la familia, la escuela, y el hospital. A su vez, Leale (2016) vincula cómo el desarrollo de las políticas neoliberales desde hace más de 30 años impusieron reformas que deterioraron las condiciones de vida de la inmensa mayoría por el colapso de las instituciones que se encargaban de la salud, la educación, la seguridad social, etc. En este contexto, el autor ubica que los dispositivos institucionales clásicos se encuentran desfinanciados, pauperizados, y precarizada una parte de su fuerza laboral, por lo que no pueden atender a estos problemas que atraviesan toda la estructura social. Estos ejes de análisis cobran especial relevancia al considerar que nos encontramos atravesando un contexto marcado por un fuerte avance del neoliberalismo.

Metodología

El presente trabajo lleva a cabo una investigación exploratoria y descriptiva, de carácter cualitativo. Es decir que se trabaja con el universo de significados, motivos, aspiraciones, creencias, valores y actitudes, lo que corresponde a un espacio más profundo de las relaciones, de los procesos y de los fenómenos que no pueden ser reducidos a una operacionalización de variables (Minayo et al, 2003). Se tomará en consideración un muestreo intencional no probabilístico. Los criterios de inclusión y exclusión utilizados para conformar la muestra es que sean personas que consienten la participación voluntaria y que formen parte de la comunidad del Cepas en calidad de organizadores, talleristas o asistentes. Para cumplir con los objetivos propuestos se utilizarán como instrumentos la observación participante, las entrevistas semiestructuradas y un recurso audiovisual documental “El Obrador del barrio” que narra con testimonios anteriores y actuales el surgimiento de CEPAS.

Las entrevistas se realizaron entre junio y agosto del 2023 a cinco personas que participan activamente del espacio, pero desde distintos roles, por lo tanto se considera que cumplen el rol de informantes clave. Los entrevistados fueron un organizador y una organizadora del centro (T y S), a una tallerista del espacio (A), y a dos participantes del CEPAS y del taller de A (G y C). Respecto a las observaciones participantes, la primera se realizó en marzo del 2023, en un espacio de “Cine-Debate”, en el cual se proyectó en el CEPAS la película “Argentina 1985” y luego se compartió el micrófono para que, quien quisiera, pudiera comentar o compartir algo vinculado a la película. La segunda observación participante se realizó en junio del 2023, en un espacio de “Lectura-Debate” en el que se abordó el libro “El Matadero” de Esteban Echeverría.

Discusión y resultados

El CEPAS se inauguró como centro cultural y de participación vecinal en noviembre de 1993, aunque el surgimiento del espacio se debió a un proceso de lucha vecinal (CCCEPAS, 2023). Actualmente se desarrollan clases y talleres semanales, pro-

yecciones de películas y documentales en ciclos de cine, peñas e iniciativas barriales, entre otras actividades que siempre nuclean el arte y la participación de la comunidad. Se financia principalmente con el aporte de los socios, ya que a nivel institucional se organiza bajo la figura de una mutual. En el año 1997, fue nombrado Sitio de Interés Cultural de la Ciudad, debido a su aporte a la cultura barrial y a su oferta artística, ya que en el lugar se exponen obras de Ricardo Carpani, además de que, en esos años funcionó como lugar de pertenencia del tango porteño, aunque hoy este aspecto se expone de forma más matizada (Entrevista T, organizador). El CEPAS se plantea como un espacio abierto a la comunidad, sin distinciones ni excepciones, se resalta que la prioridad es que los vecinos participen, y que nadie se quede afuera: “Es un lugar muy cálido, donde tenés un montón de gente de diferentes estilos. [...] el día que llegué había mate, y al menos sentís que no vas a una clase totalmente perdida. Se siente lindo. Hay toda una red” (Entrevista C).

La ciudadanía desde el proceso de lucha colectiva: Si bien el CEPAS surge en la década de los 90, al indagar en el contexto de su surgimiento resulta importante ubicar que se encuentra ubicado en una de las zonas donde se planeaba llevar a cabo el proyecto de la Red de Autopistas Urbanas (RAU), bajo el gobierno de facto del ex intendente Osvaldo Cacciatore. Los organizadores mencionan esto como un suceso que dejó profundas marcas para la comunidad vecinal: “Una herida absurda, como nosotros la llamamos [...] un montón de gente se fue a otro lado. No le alcanzó la plata que le dieron para comprarse otra cosa. [...] Dramas familiares. Imaginate, gente que se muere de infartos, todo” (Entrevista S y T). Gabriela Travella (2016), analiza el proyecto RAU, y resalta que la manera en que la municipalidad actuó es compatible con el autoritarismo que signó al régimen, en un marco en el cual el Estado local podía desplegar su accionar e imponer su voluntad sin buscar consenso. Se puede pensar que esto afectó a las redes vinculares y al accionar ciudadano, en tanto, debido a los cambios de vivienda forzados y a la inhibición de la organización barrial, se perjudicaron los lazos comunitarios, así como toda posibilidad de oponer algún tipo de resistencia a las medidas del gobierno. Con el retorno de la democracia se pausa durante un periodo de tiempo el proyecto RAU, pero en la década de los 90 se retoma el proyecto. En esta época surge el CEPAS, marcado por la impronta de poder generar algún tipo de organización comunitaria frente a un contexto político y social nuevamente poco prometedor: “[...] todos los jóvenes que teníamos inquietudes políticas veíamos que era un gobierno neoliberal. Entonces lo que hicimos fue recluarnos, formar una asociación comunitaria, de trabajo en la comunidad, en el barrio (Entrevista S y T). Para este momento, las garantías democráticas de un estado de derecho permitieron otro despliegue del ejercicio de ciudadanía, y posibilitaron la articulación social y comunitaria: “[...] ya no era como en la época de los militares sino que hubo un montón de gente que opinó del tema. Sociudades de ingenieros, de arquitectos, que decían que era una locura

construir una autopista que atravesara la ciudad” (Entrevista S y T). En este contexto, se formó una mesa de instituciones del barrio de Saavedra, conformada desde el CEPAS y otras organizaciones locales, como la Unión Vecinal, el Banco Credicoop, las cooperadoras de los colegios y la Unión de Comerciantes. Y se utilizó esta red institucional barrial para plantear la posición de la comunidad y presionar a los legisladores de distintos partidos políticos. Zaldúa (2011) ubica que ante la globalización y disolución del Estado Nación, el mercado se posiciona como garante de promesa de consumidor, en lugar de promesa de ciudadanía, al instituir relaciones de objetos, no de sujetos. En el caso del CEPAS, se puede pensar que la inquietud de los vecinos que permitió la articulación barrial funcionó generando una fuerte resistencia al avance neoliberal, en este caso materializado en el proyecto de la autopista. A diferencia de la propuesta del mercado, se sostuvieron las relaciones entre sujetos y un posicionamiento activo como ciudadanos. A partir de esto, el CEPAS mantuvo una disposición abierta a los vecinos y vecinas que quisieran sumarse, consolidando su carácter participativo, y encauzó una nueva inquietud vecinal consolidando también su identidad barrial: “Luego de esa lucha, nosotros con los vecinos hicimos toda una movida para sacar las chatarras, y armamos la plaza con lo que pudimos [...]. Y después, años más tarde, se empezó una lucha por los veinte espacios verdes (Entrevista S y T). En relación con esto, se puede vincular un proceso de construcción de ciudadanía y de exigibilidad de derechos, en tanto la organización vecinal permitió que se haga oír la voz de la comunidad. De manera paralela, se reconoce un posicionamiento activo de la misma en el propio proceso de salud-enfermedad-atención/cuidado, al gestionar la construcción de un espacio para la recreación y el disfrute de todos los vecinos y vecinas. Al respecto, Montero (2010) sostiene, que al hacer oír sus voces en los espacios públicos, y al reclamar y ejercer sus derechos, se está actuando desde, para y con la comunidad, a la vez que se realizan acciones políticas con consecuencias comunitarias y para la sociedad en general.

Encuentro comunitario, cultura y acción ciudadana: Desde sus comienzos, el CEPAS también cuenta con una fuerte impronta artística y cultural: “Siempre contamos con el padrinazgo de Roberto Goyeneche [...], la ayuda de Litto Nebbia, Ricardo Carpani nos donó un mural que está en la sala... Entonces, es como que surgió de la resistencia y de la lucha, pero también se transformó en un lugar de cultura” (Entrevista S y T). Siguiendo a Claudia Bang (2013), podemos ubicar que la cualidad participativa de las propuestas artísticas y culturales compartidas habilita que “las decisiones en la comunidad se conciben como un proyecto colectivo e interdisciplinar, construidas desde las ideas comunitarias” (p. 4). En este sentido, se puede pensar al arte y la cultura como una puerta de acceso a una participación más activa por parte de los sujetos que integran una comunidad, y por lo tanto, un ejercicio más activo de su ciudadanía. Algunas actividades del CEPAS pueden pensarse como dispositivos

que funcionan de esta manera, como por ejemplo la “Biblioteca Ambulante”, la cual se realiza fin de semana por medio en la plaza contigua al centro y combina la difusión cultural de los libros que conforman la biblioteca con la utilización del espacio público, en pos de llegar a más personas del barrio: “Esas son actividades que nos permiten el intercambio con los vecinos del barrio, porque por ahí estamos ahí y la gente se acerca, y ahí difundimos las demás actividades” (Entrevista S y T). Otras actividades con estas características son los espacios de “cine-debate” o “lectura-debate”, en tanto conjugan el encuentro comunitario con el debate de ideas y la reflexión compartida, a partir de un producto artístico-cultural que funciona como disparador. En relación con esto, y retomando a Bang (2013), se resalta que el terreno artístico aporta creatividad y novedad al utilizar otros canales expresivos más allá de los métodos convencionales. Abriendo la posibilidad de llegar con el arte allí donde los abordajes sociales y políticos convencionales no llegan. Además, considerando los temas abordados se puede pensar que en estos espacios también se está llevando a cabo un fortalecimiento del ejercicio de ciudadanía, en tanto se discute sobre puntos que involucran derechos y deberes a la vez que habilita procesos de exigibilidad de derechos: “[...] sobre la ciclicidad de los procesos en DDHH [...]; sobre el funcionamiento de la justicia en aquella época y ahora, ubicando cierta similitud en el funcionamiento de impunidad [...]; la invitación a reflexionar qué pasa hoy políticamente en relación a estos temas, etc.” (Cine-Debate). En el caso del taller de “Lectura-Debate”, se propuso la lectura de “El Matadero” de Esteban Echeverría, un libro especialmente interesante para el tema de la presente tesina ya que aborda cuestiones político-sociales de la Argentina de mediados del siglo XIX, las cuales habilitan la reflexión acerca de la violencia política, además de que es considerado como libro fundante de la escena literaria argentina. Esto, debido a que el libro plasma un momento histórico de gran tensión y conflicto entre dos grandes corrientes políticas, Unitarios y Federales, que se disputaban el poder y el proyecto de país. Los participantes del espacio ubican esto en el debate a la vez que mencionan como se producía en esta época una descalificación del otro: “Bueno, para el federal... el unitario es un animal más”; “Es como que se pierde la identidad... Se pierde el otro, que no es un otro. Pasa a ser un bicho” (Lectura-Debate). En “El Libro Perdido. El Matadero, de Esteban Echeverría” (Biblioteca Nacional Mariano Moreno, 2016), Josefina Ludmer menciona cómo se plantea la idea acerca de los rosistas como los brutos que matan animales, y cómo, por desplazamiento, se infiere que de esta misma manera matan personas como si fueran animales. Esto lleva a pensar cómo se puede partir de la utilización simbólica de un calificativo para llegar a justificar la deshumanización de aquel que piensa distinto. En términos de Giorgio Agamben, podría utilizarse la definición de “nuda vida” para representar a esta figura sacrificable, que habilita los procesos de exclusión social (Zaldúa, 2011). A su vez, aparece la reflexión sobre otras cues-

tiones de época que desde distintos condicionantes sociales o políticos repercuten de manera directa en el ejercicio de ciudadanía, en tanto da cuenta de cómo sólo determinadas personas tenían acceso a algunos derechos, hoy considerados básicos y universales, como la educación, la participación política, la libertad de expresión, entre otras, en tanto no existían aún las leyes que los garantizaran formalmente.

Por otro lado, se puede reconocer que ambos espacios funcionan acercando a las personas y fortaleciendo la comunidad, en tanto se genera un espacio de confianza y de cierta intimidad compartida en la cual los participantes pueden expresar sus sentires y emociones, y de alguna manera sentirse acompañados. En relación con esto, resulta importante mencionar que las actividades que se realizan en el CEPAS tienen una fuerte impronta comunitaria, es decir que además de la disciplina que se enseña o se practica en cada espacio, se contempla que sea un lugar donde los y las participantes se sientan parte activamente. Esto es reconocido por las personas entrevistadas como un factor de bienestar: “[...] el CEPAS es un espacio cálido y que reúne, se genera un lindo ambiente. Creo que hay muchas personas a las que les puede ayudar mucho contar con un lugar así” (Entrevista G); “[...] tener un lugar para compartir con otros. Un poco eso, creo, es lo que tiene contacto con el tema de salud” (Entrevista S y T); “[...] hay mucha variedad de edades y se genera un lugar muy lindo de escucha” (Entrevista C), “Me parece que está bueno como está planteado el CEPAS, como un espacio de encuentro más allá de todo. Y eso se nota y lo diferencia de otros lugares [...] tiene algo muy lindo, que es que reúne a la gente” (Entrevista A). En relación con esto, Bang (2013) reconoce un gran potencial transformador a nivel individual, grupal, comunitario y social en lo referente a conformación de vínculos solidarios, que posibilitan los procesos de creación colectiva. Esto se vuelve mucho más relevante si consideramos que en nuestro contexto social actual “la soledad relacional se expresa en una fuerte labilización de vínculos barriales, de vecindad y familiares extensos, así como los gremiales y de participación política” (p. 5). Así, las prácticas artísticas participativas se constituyen en un espacio posible de resistencia frente a las lógicas que individualizan y desensibilizan.

Consideraciones finales

Desde el marco de la Psicología Social Comunitaria, la participación se constituye en un factor de salud en tanto posibilita la implicación de los sujetos en un rol más activo respecto de sus propios procesos de salud-enfermedad-atención/cuidado, así como de la comunidad. La caracterización del CEPAS permite reconocerlo como un espacio con una marcada impronta comunitaria, en tanto se apela a la inclusión y la participación de toda la comunidad barrial en pos del bienestar común. A partir de su historización se puede ubicar que el surgimiento y consolidación de la institución da cuenta de la construcción de un proceso de exigibilidad de derechos, a raíz de la lucha y organización

vecinal. A su vez, el análisis de las distintas actividades permite pensar que, a partir de la participación y el encuentro comunitario que habilitan las mismas, se posibilita el despliegue de procesos de promoción y prevención de la salud que abarcan el fortalecimiento de la comunidad y de la ciudadanía, a raíz del entrecruzamiento con elementos artísticos y culturales que pueden pensarse en clave de facilitadores de la participación, así como disparadores de nuevas perspectivas y diálogos.

BIBLIOGRAFÍA

- Biblioteca Nacional Mariano Moreno. (6 de septiembre de 2016). El Matadero, de Esteban Echeverría [Archivo de video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=kovPh6QjISU&ab_channel=BibliotecaNacionalMarianoMoreno
- CCCEPAS. (2023). "¿Qué es el CEPAS?". CEPAS. <https://www.instagram.com/cccepas/>
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. (1948). Asamblea general de las Naciones Unidas, 10 de diciembre de 1948, París, Francia.
- Leale, L. H. (2016). Psicología social comunitaria: intervenciones preventivas y promocionales de la salud, en Zaldúa, G. (Coord). Intervenciones en Psicología Social Comunitaria. Territorios, actores y políticas sociales (pp. 369 a 386). Editorial Teseo (1era edición).
- Macinko, J. A., Montenegro Arriagada, Hernán., & Nebot, C. (2007). *Renewing primary health care in the Americas: A position paper of the Pan American Health Organization/World Health Organization (PAHO/WHO)*. Pan American Health Organization.
- Méndez Oliveros, E. P. (2020). Arte comunitario: Un marco de referencia para la construcción de un modelo de gestión cultural comunitario. *Universidad de Guanajuato, México, núm. 17*(17). <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=87463242010>
- Menéndez, E. L. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: De exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciência & Saúde Coletiva, 8*(1), 185-207. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232003000100014>
- Minayo, M. C. de S., Deslandes, S. F., & Gomes, R. (2023). *Investigación social: Teoría, método y creatividad* (1.a ed.). De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús. <https://doi.org/10.18294/9789878926261>
- Montero, M. (2007). *Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos* (1° Edición). Editorial Paidós.
- Montero, M. (2010). Fortalecimiento de la Ciudadanía y Transformación Social: Área de Encuentro entre la Psicología Política y la Psicología Comunitaria. *Psyche (Santiago), 19*(2). <https://doi.org/10.4067/S0718-22282010000200006>
- Tavella, G. (2016). "Las autopistas no tienen ideología". Análisis del proyecto de Red de Autopistas Urbanas para la ciudad de Buenos Aires durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)", *Papeles de Trabajo, 10* (17), pp. 104-125.
- Uribe, A. V. (1987). Estructura y proceso en la conceptualización de la enfermedad. *Taller Latinoamericano de Medicina Social, Medellín, Colombia*.
- Zaldúa, G. (2011). Prevención y promoción de la salud comunitaria. Tensiones, paradojas y desafíos en Zaldúa, G. (Coord.), *Epistemes y prácticas de psicología preventiva*. (pp. 17 a 44). Editorial Eudeba (1era edición).